

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 12.—SAN AGUSTÍN, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincia de Madrid: 6.- 10.- 20.-
 Portugal: 7.50.- 15.- 30.-
 Extranjero: 10.- 20.- 40.-
 No comprendidos los portes.

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA—ESTEROTIPÍA

CERVANTES, 12.—SAN AGUSTÍN, 1

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

Se envían detalles los originales.

Circulación SEMANAL: DIAMUNDO

COMENTARIOS

EL MOMENTO NACIONAL Y EL DECRETO DE DISOLUCIÓN

Un proverbio castellano.

Como sin duda los gobernantes no tienen cosa de mayor alcance que decirnos, hablan a tupeón del decreto de disolución. Ellos licenciaron las Cortes cuando querían—no dicen: cuando podían—, y crearán otras a su medida, como si aquí no hubiese ocurrido nada. Seguirán el mismo admirable camino que sus antecesores, sin preocuparse más que de obtener la mayoría siempre, y todo continuará en el ordenado desorden antiguo, que es a lo que solemos llamar normalidad política y falta de pulso en la nación. He ahí el consolador programa que se nos ofrece como fruto de la experiencia adquirida desde Junio a Septiembre y aun como revelación del propósito de enmienda sugerido por tantas amarguras y sobresaltos y decretado como deber ineludible por la angustiosa ejemplaridad de los acontecimientos. Sería cosa de desquiciarse a carcajadas si la realidad no nos moviese a sentir preocupaciones cada día más hondas. ¿Cómo va a poder seguir el conjunto de vicios y errores que nos ha traído a la situación presente y que demanda con mayor apremio, de hora en hora, aquella cirugía de urgencia preconizada por Costa? Aunque nuestros hombres públicos, ciegos y sordos, quisieran persistir en sus yerros de tantos años, ello les sería imposible. El pueblo ya no es, como antes, un factor desdénable.

Claro es que ahora puede el Gobierno prometerse muy felices. Según le recuerda hoy un colega matinal, «lleva una buena tentación de hablar solo, sin réplica ni contradicción»; pero, añade, «como al trazar a su gusto el porvenir dice que cuenta con la opinión pública, conviene recordarle que por ahora nadie tiene derecho a invocarla, y que mientras estén indecisos los turnos en contra no debe far de demasiado en la eficacia de sus monólogos». Varias veces hemos anotado esto, y resulta conveniente remachar el clavo. Una cosa es que el Gobierno se declare propietario absoluto de la opinión, y otra que la opinión transija con tales cuentas galanas. Hay que hablar mucho, muchísimo, y entonces ya no servirá de nada el alegar como mérito una irreductible enemiga a la renovación, y el propósito firme de seguir con las elecciones a la española, con los partidos de turno, ineficaces y desprovistos de representación ideológica, y con el copo de todos los cargos de valía por tallas de nulidades presuntuosas o por bandadas de hijos, yernos, hermanos o pasantes, nulos asimismo para una acción fecunda. Lo anunciamos al formar los señores García Prieto y Alba ese ensamble de putrefactas oligarquías al que llaman partido liberal, y no tenemos por qué desdecirnos cuando son otros los que piensan que aquí no ha cambiado nada.

La vida política, esa que tiene por base la prestancia electoral de Gobernación y el quia nominor leo de cada caso, que de montera o sombrero de copa;—que ha engendrado un sinnúmero de conflictos—sin resolver todavía—, está en liquidación plena, queriendo o no aquellos que han circunscripto la vida nacional entera a un arreglo entre dos agrupaciones que serían deshechas en cuanto hubiese algo de pureza en el sufragio. No hay posibilidad de persistencia en el error, porque los caminos de salvación llevan abiertamente en sentido contrario. Antes, el decreto de disolución podía significar, y significaba, que un partido cedía a otro las suculencias del Poder y los beneficios políticos del mando; hoy, no. Las primeras elecciones que se efectúan han de ser el punto de partida eficaz de la renovación o el de empujamiento de males que pueden llevarnos al abismo. Las primeras Cortes han de ser, por su eficacia reformadora, verdaderas Constituyentes, porque sólo así lograremos la estabilidad política necesaria para desarrollar todas las fuentes de riqueza nacional. Sacarlas de la nada, como siempre, para que nazcan y sucumban sin pena ni gloria, será muy grato para el ministro que empuje el manubrio electorero; pero incurrirá riesgos tales, que no es posible haya nadie capaz de ensenarlos. Por eso mismo no es tan fácil obtener el decreto de disolución ni tan risueño y alegre el apelar al juicio de las urnas.

Para que pueda hablarse con seguridad de ese decreto hay que esperar un poco. Por lo menos, a que la opinión exprese el juicio que le ha merecido la obra de este Gobierno, luego que se conozca en todas su integridad y con los suficientes elementos de juicio el conjunto de esa obra. Sólo entonces se sabrá si es el actual Gobierno quien puede anunciar unas elecciones que señalarán la línea divisoria entre dos épocas radicalmente distintas. Y ya veremos después si, como hasta ahora, la opinión pública le da la mayoría al partido que está en el Poder o si tiene que dejar el campo libre inmediatamente. Hasta ahora bastaba casi siempre para hacer creer unas elecciones para poder hacerlas; ahora es preciso además contar con el espíritu público. Y eso no se conquista con los monólogos ministeriales, sino dándole al país la interior satisfacción perdida por muchos años de desgobernio, convenciéndole de que se va a gobernar no para un grupo, no para un puñado de oligarcas, sino para la nación entera. ¿Ha hecho algo de eso el actual Gobierno?

No. Se ha limitado a decirnos que cuenta con la opinión. Pero es que la opinión tiene algo que ver con las listas de homenajes al Sr. Sánchez Guerra? Y si no es eso, ¿cuándo, en qué y cómo le ha dado la opinión al Gobierno el voto de confianza a que se alude en los monólogos oficiales?

Háblase cuanto se quiera del decreto de

disolución, que eso serán por ahora conversaciones de Puerta de Tierra. Y en definitiva, lo mismo da que lo tenga hoy este Gobierno que el que no lo posea. ¿Quién sabe lo que será del Ministerio cuando empiece el diálogo y suene la hora de que hablen todos? Hoy el optimismo ministerial es fácil, porque el Gobierno actúa de Juan Palomo. Mañana será otra cosa. Y no se olvide que en los regímenes de opinión no basta con que unos gobernantes quieran hacerse los sordos. El Sr. Maura se tapó los oídos como nadie y alardeó como ninguno de tener consigo a la opinión pública; no obstante, hubo de retirarse del Poder y apenas si representa en España más opinión que la propia. No se alegre el Gobierno demasiado. Y tenga o no el decreto, fuente de sus regocijos, aguarde un poco para dejarlos fluir. Todavía sigue siendo verdad indudable el dicho castellano que nos enseña cómo de la mano a la boca se pierde la sopa.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DÍA DEL PRESIDENTE

UN CHOQUE DE TRENES. EL SUBMARINO «U. P. 253». UNA REUNIÓN. LA EXPORTACIÓN. CONFERENCIAS Y ADHESIONES.

El presidente del Consejo, después de dar noticia a los periodistas del choque de trenes ocurrido en Santa Olalla, se ha referido a un telegrama publicado en algún periódico, en el que se dice que después de reparar averías salió del dique en la Carraca el submarino alemán U. P. 253, fondeando distante del muelle.

Esto ha manifestado el Sr. Dato que es inexacto, pues ese submarino no ha reparado avería alguna ni ha sido varado en el dique. Lo único cierto es que el submarino ha cambiado de fondeadero para dejar el dique donde iba a entrar un barco mercante inglés.

Ha anunciado el presidente que esta tarde se reunirá en su despacho con los generales Stes. Primo de Rivera, Echagüe y Matina.

Ha dicho que tanto él como el marqués de Lema continúan recibiendo telegramas de exportadores catalanes y valencianos, pidiendo al Gobierno medidas que faciliten nuestro comercio exterior.

El Sr. Dato cree que al leerse lo que la Prensa de hoy dice sobre las gestiones que hacemos con los Estados Unidos, se habrán tranquilizado los exportadores.

Un periodista ha preguntado al presidente si el general Marina permanecerá muchos días en Madrid.

El Sr. Dato ha contestado que estará aquí tres o cuatro días, que los dedicará a conferenciar con el Gobierno sobre asuntos del servicio, y de paso a proporcionarse algún descanso.

Ha conferenciado con el ministro de la Gobernación, quien le ha dicho que, aparte del choque de trenes en Santa Olalla, no ocurre novedad en España.

También ha conferenciado con el marqués de Lema, quien le ha dicho que llegará a Madrid el próximo lunes.

Cree el Sr. Dato que también para ese día podrá estar aquí el ministro de Hacienda.

Finalmente ha manifestado el Sr. Dato, que ha recibido un telegrama del jefe del partido conservador de Granada, comunicándole que en banquete de ayer se acordó enviar un respetuoso testimonio de adhesión a S. M. el Rey, y refiriéndole al Sr. Dato, como jefe del partido conservador.

PALABRAS DE UN MUNDANO

EL DINERO ES MIEDOSO.

Una minaja asombrado oigo el lamento de un día de la noche, que en lugar de enriquecerme, me luce sonreír y no recuerdo muchas cosas que presencié en quince años que estuvo preso tras las doradas rejas de un Banco madrileño.

En la tristura del diario, por haber tenido conocimiento que una Compañía americana ha designado a un ingeniero, americano también, para que haga el estudio del dique de Madrid-Puerto, y de otro que ponga en comunicación, por el Norte, nuestras costas del Mediterráneo y del Cantábrico.

Y añado, lleno de patriótica indignación: «¿Es que vamos a seguir tolerando pasivamente que se siga extranjerizando toda la vida económica de España?»

¿Y qué remedio, compañero preguntador? Lo de mí se decidió que he tratado—ayudado por medio—al novata por ciento de los «americanos» que lo otro mundo fueron para volver ricos, y jamás vi uno que quisiera arriesgar sus monedas en negocio industrial de ninguna clase.

—Esto de cortar el cupón y cobrar los dividendos es más cómodo...—añota el oí.

El dinero español es miedoso, creíame, pues lo digo con toda formalidad, y no se aventura en cosa que pueda tener quiebra.

«No fué el marqués de Salamanca quien dijo, viendo el fénix del tranvía de su barrio: «Esto será una ruina?»

«Pues si hombre tan experimentado en asuntos financieros se equivocó en un negocio que es el más seguro de España, ¿qué pedir a esos pobres ricos que fueran a la Pampa a desmenuzarse y por caprichos de la suerte volvieran cargados de riquezas?»

Muy reciente está lo acaecido en un Banco de la corte, que por una calamidad lanzada en el «Palacio de los Hombres de Presa» (así llama un viejo banquero a la Bolsa), se vio precisado a suspender pagos.

Nunca vi Madrid pánico igual.

—¿Mi dinero! ¡Mi dinero!—gemían ante mi puerta cientos de ricos.

«Con motivo de la guerra—vuelve a decir el lamentador—han venido a nuestro país muchos millones. Se han hecho capitales fabulosos. ¿En qué piensan esos capitalistas?»

En eso: en cortar el cupón; en ir a Bolsa y jugar, oviséculo, para que los ayuden, a una libra de oro al Cristo de San Luis o una novena al de Medinaceli; que en nuestro espíritu, compañero sensible, reñen aún el vago de la sopa boba, y se prefieren a la molestia de coque la breva, al tranquilidad de verla caer en nuestros dineros.

«Patriotismo? ¿Amor a la tierra santa que nos vio nacer? ¡Bah! Español fué el que compró el dique de la Habana y a la poca hora lo puso en manos de nuestros enemigos y vendiólos los yanquis.

«Para eso sí: para negocios claros como el cristal, tiene mucho valor nuestros capitales; pero para empresas patrióticas que lleven un poco de riesgo no sirven la pinta.

«En cambio muy miedoso, que de no negociar como doña Baldoiera lo hacía, no sale de su gaveta ni a tres tirones.

«Quince años preso tras la reja dorada de un Banco me da derecho a afirmar.

Fernando Mera.

EN «LE MATIN»

EL JEFE DEL GOBIERNO HABLA DE LA ÚLTIMA HUELGA

Defendiendo a los suyos.

Le Matin publica el siguiente artículo del Sr. Dato:

«Creo que los que consideran la huelga como punto de partida para el estudio de los problemas económicos, social o político, incurran en lamentable equivocación. La huelga es siempre la consecuencia o el efecto de un estado de cosas en sus elementos múltiples y contradictorios, que es preciso orientar para esclarecer el problema que determina el movimiento huelguista. Cuando la causa de la huelga no traspasa el límite de las relaciones entre patronos y obreros; es decir, cuando la motivan cuestiones como los jornales o la jornada del trabajo, hay siempre posibilidad de evitar el movimiento de protesta obrero por el medio que tan frecuentemente se emplea en los centros fabriles: un arbitraje, una intervención en el instante de comenzar el conflicto para dar lugar a que las dos partes acepten una transacción.

Considero que en este camino queda mucho por hacer, más bien en las costumbres que en las leyes, para llegar al concepto de la conciliación entre los opuestos puntos de vista.

Es necesario también, teniendo en cuenta la disciplina social, reconocer que es tan injusto el egoísmo del patrono que paraliza su industria, sin cuidarse del perjuicio que puede ocasionar a los obreros, como el egoísmo de los obreros, que se aprovechan del momento en que una huelga puede ser más funesta a los intereses generales del país para declararla. El tiempo, que es el mejor y más activo consejero, ayudará, sin duda, a hacer comprender, tanto a los obreros como a los patronos, que es preciso examinar hacia la renovación de las ideas sociales para llegar, antes que a resolver los conflictos, a prevenirlos, haciéndolos desaparecer o atenuando los motivos que los provocan.

«Es mucho confiar en la evolución de las costumbres sociales? No olvidemos que hace poco tiempo la ley que prohíbe a la huelga como un delito; y si esta idea ha desaparecido poco a poco, primero de la mentalidad humana y más tarde de las mismas leyes, ¿por qué no esperar que la evolución no ha de detenerse aquí?

NUESTRA CAMPAÑA MORALIZADORA

Atropello en un mercedero de las Ventas

UNA MENOR DE EDAD PIDE JUSTICIA

La tarde, calurosa, declina; el disco solar va desapareciendo lentamente tras los empolvados montículos que limitan la campiña.

En dirección a los mercederos de las Ventas camina una enamorada pareja. El es un hombre moreno, de regular estatura, que representa unos treinta y cinco años de edad; ella es una muchachita joven, recatada, tímida, como de unos diez y ocho años.

Todas cuantas personas se han encontrado con los amantes observaron en ellos algo extraño; se han parado a contemplarles; la intranquilidad les ha reflejado en sus semblantes; a cada momento se ven en la necesidad de ponerse en comunicación, por el Norte, nuestras costas del Mediterráneo y del Cantábrico.

Y añado, lleno de patriótica indignación: «¿Es que vamos a seguir tolerando pasivamente que se siga extranjerizando toda la vida económica de España?»

¿Y qué remedio, compañero preguntador? Lo de mí se decidió que he tratado—ayudado por medio—al novata por ciento de los «americanos» que lo otro mundo fueron para volver ricos, y jamás vi uno que quisiera arriesgar sus monedas en negocio industrial de ninguna clase.

—Esto de cortar el cupón y cobrar los dividendos es más cómodo...—añota el oí.

El dinero español es miedoso, creíame, pues lo digo con toda formalidad, y no se aventura en cosa que pueda tener quiebra.

«No fué el marqués de Salamanca quien dijo, viendo el fénix del tranvía de su barrio: «Esto será una ruina?»

«Pues si hombre tan experimentado en asuntos financieros se equivocó en un negocio que es el más seguro de España, ¿qué pedir a esos pobres ricos que fueran a la Pampa a desmenuzarse y por caprichos de la suerte volvieran cargados de riquezas?»

Muy reciente está lo acaecido en un Banco de la corte, que por una calamidad lanzada en el «Palacio de los Hombres de Presa» (así llama un viejo banquero a la Bolsa), se vio precisado a suspender pagos.

Nunca vi Madrid pánico igual.

—¿Mi dinero! ¡Mi dinero!—gemían ante mi puerta cientos de ricos.

«Con motivo de la guerra—vuelve a decir el lamentador—han venido a nuestro país muchos millones. Se han hecho capitales fabulosos. ¿En qué piensan esos capitalistas?»

En eso: en cortar el cupón; en ir a Bolsa y jugar, oviséculo, para que los ayuden, a una libra de oro al Cristo de San Luis o una novena al de Medinaceli; que en nuestro espíritu, compañero sensible, reñen aún el vago de la sopa boba, y se prefieren a la molestia de coque la breva, al tranquilidad de verla caer en nuestros dineros.

«Patriotismo? ¿Amor a la tierra santa que nos vio nacer? ¡Bah! Español fué el que compró el dique de la Habana y a la poca hora lo puso en manos de nuestros enemigos y vendiólos los yanquis.

«Para eso sí: para negocios claros como el cristal, tiene mucho valor nuestros capitales; pero para empresas patrióticas que lleven un poco de riesgo no sirven la pinta.

«En cambio muy miedoso, que de no negociar como doña Baldoiera lo hacía, no sale de su gaveta ni a tres tirones.

«Quince años preso tras la reja dorada de un Banco me da derecho a afirmar.

Fernando Mera.

Los suscriptores de EL MUNDO reciben gratuitamente el MUNDO GRÁFICO

Los prejuicios actuales que exponen a los unos y a los otros a la lucha aspera de las huelgas no son medios de mejor calidad que los ya abolidos.

Estas consideraciones sobre la huelga tipo, la que tiene un carácter profesional, son aplicables a aquellas que tienen una tendencia política, entre las cuales hay que colocar las últimas que en España han demandado soluciones para la crisis de trabajo y de las subsistencias, que a causa de la guerra europea sufrimos.

Para esta especie de huelgas políticas no se conocen medios preventivos. No están para obtener mediante el paro una solución determinada; su objeto es la agitación y la paralización de las fuentes de riqueza, como medio aplicado a subrayar aspiraciones más definidas. En estos términos, el problema no es fácil de resolver. La huelga, para ser general, exige tal suma de esfuerzos, una disciplina tan perfecta, una conciencia colectiva tan depravada, que difícilmente la podemos imaginar. Estos factores están tan lejos de nosotros, que nadie puede todavía prever su advenimiento.

Los optimistas revolucionarios admiten que haría falta un lapso de tiempo inculcable para el desenvolvimiento de estos factores. Pero aun suponiendo que este conjunto de elementos morales y materiales llegue un día a producirse en un haz perfecto para unir a la masa entera, absolutamente entera, de los trabajadores, unidos por un objeto común, ¿para qué serviría la huelga general?

No tendría en este caso enemigos que combatir, puesto que el capitalismo burgués, tal como los socialistas científicos lo definen, sería un enemigo vencido de antemano. Llevaría solamente a obtener una victoria al innumerable ejército de los trabajadores. Así, pues, creo que la huelga general, hoy imposible, mañana inútil, sólo representa un espantoso peligro para la tranquilidad pública, y este no es el problema obrero, sino un problema de policía, en la solución del cual no encontrarán los obreros, aun siéndoles esta solución favorable, ninguna ventaja en su trabajo. La política, desgraciadamente, se ha mezclado y desorienta a los trabajadores, impidiéndoles ver que la perturbación de la vida social no puede ser nunca un remedio para los males que sufre el país.

EDUARDO DATO.

Alec y aún algo habrá que decir, comentando lo que ahí se expone acerca de la última huelga y de la imposibilidad de preverla. En su día procuraremos concretar las responsabilidades del Gobierno respecto a ese punto.

LOS ESCÁNDALOS DEL CONCEJO

Un desfalco de cuatrocientas mil pesetas

APARECEN COMPLICADOS OCHO FUNCIONARIOS

Por lo que hace al Ayuntamiento de Madrid, ya no nos asombra nada. Salimos a cándalo por día, y no hay que atajar inutilidades que allí se amidan. Es una gran vergüenza.

Precisamente en estos días y con motivo de unas denuncias hechas en la Prensa por el guardia de Policía urbana, Vicente Villar Solís, anda el albedío horrorizado.

Lleva el Sr. Prado y Palacio su actuación como juez instructor del expediente, con un gran sigilo; pero desconoce que sobre determinados elementos que podrían aportar más pruebas abrumadoras, se vienen ejerciendo coacciones.

Ayer tarde, sin ir más lejos, el concejal señor Ruiz Salinas dió un espectáculo en cierto café céntrico, donde se encontraba el guardia Méndez, tomando café en unión de un batallero periodista e informador municipal de una colega de la noche. El compañero de la noche obtuvo unos datos de dicho guardia, por lo cual, sin conocerle, se sentó en la mesa de aquél. Méndez no satisfecho su curiosidad reporteril, y aún tuvo elogios para el Ayuntamiento, por recibir de éste el pan con que sostiene precariamente a su familia.

El guardia a la hora en que se encontraba en el albedío café, no estaba de servicio, Ruiz Salinas, autoritario, impetuoso, llameó, no dejándole acabar de tomar el café con media tostada. Después supimos que lo había llevado al Ayuntamiento con ánimo de enjuiciarlo.

¿Por qué, preguntamos nosotros? ¿Se satisface con ello alguna venganza?

Las gentes congregadas en el café así lo estimaban.

Por lo que atropello no fué lo bastante, en la casa de la Villa, el teniente de alcalde del distrito del Centro, Sr. Pérez Chozas, acusa al mencionado guardia, subordinado suyo, de desatado a su autoridad por unas órdenes de revoco en la calle de Preciados.

Proceda el alcalde en este asunto con más reflexión de la que suele tener, y recuerde que en el expediente que instruye y que afecta a elementos directivos del Cuerpo de Policía urbana, aparecen graves cargos, entre ellos un desfalco al Ayuntamiento de 400.000 pesetas, que por espacio de los años que se concretan en las acusaciones, se repartían, al decir del denunciante, ocho funcionarios.

La recaudación por la venta ambulante y otras cosas, deben cuanto antes esclarecerse, así como lo que producen las tiras de cuerdas, licencias, etc.

Esperamos que el alcalde proceda en estas graves cuestiones con la severidad debida; pero fíjese bien, desmochando por arriba.

BEBIDAS QUE ENVENENAN

Cinco muertos

FERROL 26 (8 m.). Se han encontrado en una taberna varios bidones conteniendo agardiente fabricado con substancias nocivas.

Algunos individuos que bebieron de dicho líquido sufrieron intoxicaciones, habiendo fallecido a esta hora cinco de ellos.

La Guardia civil recorre las aldeas próximas inspeccionando los establecimientos de bebidas, temerosa de que halla más existencias de agardiente mixtificado.

La autopsia hecha a uno de los muertos, confirma que el fallecimiento fué debido a haber bebido de dicho agardiente.

También se dice que el fallecimiento de un contramestre del puerto de Serantes, obedeció a la misma causa.

Ante el temor de ser descubiertos, varios dueños de tabernas que utilizaban el referido alcohol en la fabricación de bebidas, se han apresurado a arrojar los bidones al mar, resultando herido el primero.

EL PROBLEMA CARBONERO

Evolución de la industria extractiva de combustibles minerales. Exposición de hechos y cifras

ALGUNOS COMENTARIOS ACERCA DEL DEPRECIO DE LA RIQUEZA DE NUESTRO SUBSUELO OLVIDOS Y ERRORES.

El Gobierno extrema estos días su atención en cuanto atañe al problema carbonero, bajo su triple aspecto de intensificar la producción hasta obtener la cifra demandada por el consumo, procurar una mayor importación mientras esto no se consigue, y distribuir las disponibilidades equitativamente.

Ardua es la empresa, entre muy diversas razones porque hay cosas que no se improvisan. El que en diez o quince días—según parece desprenderse de las declaraciones del vizconde de Eza—arraigue y fructifique una política hullaera de la que además de no haber el más leve precedente en la accidentada historia de la industria minera española, las actuales circunstancias, la buena organización, (frente a la desidia, la imprevisión, la desorientación del Poder público) de poderes particulares y colectivos para las más atrevidas funciones de agio complican su concreción e implantación más que una posible realidad, es un nuevo destello de la fealdad humana.

El ministro de Fomento, especie de incubadora de las iniciativas del Gabinete dattista.

Las penurias y dificultades presentes son consecuencias lógicas del olvido absoluto en que se ha tenido siempre a uno de los dos elementos básicos del engrandecimiento económico de todo el país y cuya virtualidad han reconocido y aprovechado hasta las naciones menos favorecidas que la nuestra desde el punto de vista geológico, dedicando a su explotación los capitalistas sus disponibilidades, y los Gobiernos su apoyo en forma de leyes impulsivas de aquélla y estimulantes de éstas.

La hullaera, a base del más rápido, fácil y económico aprovisionamiento e intensificación del consumo.

Pero no tan sólo se ha desconocido la importancia de ese factor y desaprovechado la enorme riqueza latente en nuestro subsuelo, sino que se le ha depreciado y deprecia aún, suponiéndole calidad y condiciones inferiores al carbón extranjero, sobre todo al inglés, del que los españoles hemos sido y seguimos siendo los más entusiastas propagandistas, a pesar de numerosos análisis que echan por tierra tan errónea creencia, explotada con cuantioso provecho por los productores británicos.

Ha sido preciso que algo extraordinario—el presente conflicto armado—pusiera en grave peligro nuestra frágil economía para que las actividades nacionales en general se manifestaran pujantes y acudieran a vigorizarla, y por lo que respecta a la industria hullaera para que ésta intentase desplazar el producto extranjero del mercado nacional.

Así se explica que nos sorprendiera la guerra en época de pleno florecimiento industrial universal, ocupando todavía el octavo lugar entre las naciones europeas productoras de hulla, con 3.900 millones de toneladas, cuando el consumo en aumento (en el quinquenio 1904-08 era de 5 1/2 millones) demandaba unos 6 1/2 millones, que podemos obtener con exceso de los importantes yacimientos comprendidos en los 11.300 kilómetros cuadrados en que se estima la extensión de terreno carbonífero en España.

Los mayores necesidades sentidas ante la guerra, tanto porque gran número de nuestras industrias se han visto forzadas a producir en gran escala para atender a las apremiantes y cuantiosas demandas del extranjero cuanto por la creación de otras nuevas para surtir al mercado de necesidad de hulla, para que éstas produciendo las industrias de los países proveedores, unido a la influencia que ejerce en las importaciones de la producción en los mismos la prudente reserva de existencias y las dificultades de los transportes, subrayando nuestra menguada capacidad productora, nos redujera una vez más la gravedad del problema.

Los problemas más grandes a que están condenados los países que se resignan a ser sistemáticamente tributarios del extranjero, y al estímulo de alguna que otra medida de gobierno—que sólo como de urgencia puede aceptarse—, y sobre todo, del elevado precio alcanzado por los combustibles, la producción hullaera se ha aumentado en proporciones que algunos estiman en un 50 por 100, aunque los datos oficiales acusan más modesto aumento.

Si este acrecentamiento circunstancial se acentuara y consolidara, es cosa difícil de predecir, porque ha de basarse en una política económica general, en una organización amplia, basada en una ética colectiva de que no hay vislumbre alguno, sino todo lo contrario, a juzgar por las disposiciones con que nos han abrumado los Gobiernos desde mediados de 1914 hasta la fecha, incluso la que crea el consorcio carbonero, del que ha de salir el Muro en nombre del Poder para la censurable y egoísta actuación de determinados elementos a que aludimos anteriormente.

El hecho cierto es que nuestra potencia productora ha reaccionado, y a demostrarlo vamos a limitarnos hoy, exponiendo y comentando algunas cifras.

La superficie explotada es inexplorada. Su distribución por provincias. Las reservas de nuestro subsuelo.

De las 3.736 minas y 884 demasías de carbones con 233.400 hectáreas de superficie registradas en 1916, sólo figuran como productivas 967 y 320, respectivamente, con 59.378 hectáreas; de ellas 2.817 y 788 minas y demasías de hulla, 843 y 80 de lignito y 76 y 16 de antracita.

En 1907 la superficie explotada de los tres minerales que consideramos se elevaba a 27.398 hectáreas; cinco años más tarde, en 1912, había acrecido hasta 39.000, y en el decenio último presenta un total aumento de 32.000 hectáreas próximamente, según el detalle que sigue:

HECTÁREAS.

1917 1916 Aumento

Hulla 22.829 31.309 28.480

Lignito 2.796 3.252 456

Antracita 1.773 4.817 3.044

27.398 59.378 31.980

1917 1916 Aumento

hoy tiene el Gobierno, no malogre los esfuerzos que requiere la intensificación de las explotaciones y la organización de la distribución que por sí sola es una obra colosal y costosa.

Venimos como se reparte, por provincias productoras, los totales de los años 1914 y 1916 para juzgar de impulso que cada una de ellas ha impreso a sus explotaciones:

HULLA.—(TONELADAS.)		
	1914	1916
Oviedo	2.457.613	2.888.259
Ciudad Real	403.183	743.999
León	313.950	449.737
Córdoba	304.593	331.443
Palencia	151.498	216.149
Sevilla	204.000	205.000
Gerona	10.241	11.809
Burgos		886

LIGNITO.		
	1916	1915
Ternel	117.378	169.205
Barcelona	66.611	123.609
Zaragoza	12.395	36.083
Santander	9.839	39.799
Baleares	17.049	20.599
Guipúzcoa	22.439	18.279
Lérida	9.300	17.135
Valencia	4.959	8.789
Alava		3.059
Navarra	835	1.259
Gerona	110	195

ANTRACITA.		
	1916	1915
Córdoba	164.396	187.866
Palencia	63.906	80.227

Como se ve en el precedente cuadro comparativo, el grueso de la producción de hulla corresponde a la provincia de Oviedo, que aporta al tonelaje total de 1916 unas 430.000 toneladas más que en 1914. Las reservas de carbón de las cuencas asturianas se calculan en 3.300 millones de toneladas.

Comparando los datos de 1915 y 1916, en los que en realidad se ha operado la mencionada rección, vemos cuáles de las numerosas explotaciones de Asturias han elevado su rendimiento desde 5.000 toneladas en adelante:

Productores	1916	1915
Velasco y Castañón	33.341	5.367
Colo del Muel	62.970	7.350
Sociedad S. N. Alón	7.200	7.600
J. Velasco	22.183	7.764
F. Fernández (Pigaredo)	36.757	8.375
Carbones asturianos	104.025	8.559
Mieres	383.260	8.687
Hulleras de Veguín	40.697	10.066
Carbones La Nueva	99.000	12.259
B. Aza	17.150	17.150
Solvay y (Lieres)	31.973	17.344
Industrial Asturias	40.101	17.344
Pelgorsos Hermanos	173.021	21.214
Hulleras del Turón	240.387	43.216

El record de la producción lo ha batido la Duro-Pelguera, con 74.004 toneladas (176 menos que en 1915), y el de la hulla, la Hulla Española (—20.018 toneladas), pues sólo ha extraído 121.442 toneladas, mientras en el año precedente produjo 441.460.

Con relación a la producción, total acusan las diversas clases de carbones obtenidas las proporciones siguientes: menudo, 64,91 por 100; cribado, 15,25 por 100; granza, 10,99 por 100; y galleta, 9,75 por 100.

La producción de carbón en Asturias, que en 1916 se mantuvo la intervención en los trabajos peligrosos y de especialización minera de personal biónico en tales menesteres.

La cuenca de León, que hace veinte años no aportaba más que 37.000 toneladas próximamente y en 1907 rebasaba la cifra de 300.000, presenta en 1916 un aumento de 1915 de 132.122 toneladas, al que ha contribuido la Hullera Vasco-Leonesa con 26.135 toneladas. Por el contrario, la Hullera de Sabido y Anexas ha obtenido 2.400 menos. El rendimiento de esta provincia se cree puede exceder de 1.500.000 toneladas anuales.

La casi totalidad del aumento que acusa la producción de Asturias, proviene de las minas de Barro, propiedad de la Compañía de los Ferrocarriles del Norte, que aportan 149.533 toneladas, con 123.647 de 1915. El rendimiento de las explotaciones de la Carbonera Española en Ordo ha descendido de 62.161 a 61.451 toneladas.

La cuenca de Asturias, Espinal-Adán, la más importante de la provincia de Córdoba, acusa una producción de 500.000 toneladas, superior en 66.927 a la de 1915. Las existencias totales de mineral combustible de esta provincia se estiman en 42.200.000 toneladas, de las que hay comprobadas 8.100.000 (en Balmes, 8.000.000 y en Valdeinfierno, 100.000 toneladas), y, por último, en Puertillo (Ciudad Real) se ha logrado un 75 por 100 próximamente de aumento (de 495.000 a 743.000 toneladas).

Referente al lignito consignaremos que la Sociedad Minas y ferrocarril de Utrillas, ha acrecentado su producción en un 40 por 100, correspondiéndola la casi totalidad del tonelaje con que figura Ternel, provincia que ocupa el primer puesto entre todas las productoras. La Sociedad Carbones de Berga (Barcelona) ha obtenido 116.000 toneladas de lignito cretácico, contra 100.000 de 1915, y la Unión Minera S. 749, de sus minas de terciario de Calat. La Sociedad Las Rozas Collieries C.º L.º, que ha tomado en arriendo las únicas minas explotadas en Santander, y que venía utilizando para su consumo propio la Compañía Vitoria-Reinosa, ha extraído en el primer año de su actuación 69.700 toneladas (13.500 en 1915), propiamente elevar su producción a 500 toneladas diarias.

La baja de 1.157 toneladas que se observa en el rendimiento de la provincia de Oviedo, débese a la suspensión del trabajo en la mina San Isidro, cuya falta de aportación no ha compensado a la de la nueva mina Santiago.

En Palencia ha comenzado a trabajarse en cinco minas de antracita; pero a pesar de ello la producción experimenta baja de 516 toneladas.

Algunas líneas sobre el consumo de combustibles en 1907-1916. Producción y disponibilidades del primer semestre de 1917.

No obstante el aumento registrado por la producción, la importación de carbones, que tendió a disminuir en 1915, vuelve a tenerse a dos millones de toneladas debido a que el consumo crece en mayores proporciones que las disponibilidades nacionales. Se espera que ese déficit no tardará en enjugarse; pero estas esperanzas se fundan en una necesidad de siete millones de toneladas anuales, y como el desarrollo industrial del país se acentúa más y más cada día, será preciso rectificar esa base (ya rebasada en 1916) y procurar una intensificación de nuestras explotaciones más grande que la bosquejada en los proyectos hasta ahora conocidos.

Venimos como se establece el consumo en

(1) Asturias, 243.905 kilos; dinamita, 412.645 kilos; explosivos de dinamita, 32.159; mechas, 2.875.000; (2) Asturias, 2.417.707.

(3) Accidentes, 87; muertos, 10; heridos, 32.

NUEVA CATÁSTROFE FERROVIARIA		
	1907	1916
	5.771.534	
	6.057.819	
	6.189.550	
	6.074.299	
	5.994.910	
	6.445.307	
	6.994.435	
	6.924.434	
	6.393.085	
	7.567.277	

Conoció la producción del primer semestre del presente año y las cifras de la importación y exportación realizadas en el curso del mismo, podemos establecer las del consumo habida de Enero a Junio de 1917.

Toneladas		
	1917	1916
Producción	2.753.430	
Importación	741.398	
Exportación (a deducir)	3.491.838	
Consumo	4.340.486	

La citada producción se distribuye así: Hulla, 2.321.077 toneladas; lignito, 296.780 y antracita, 134.673, procediendo más de la mitad de la primera de las cuencas de Asturias (1.460.950 toneladas).

LUIS DE MADARIAGA

EN LA CARCEL MODELO

Otro Consejo de guerra

En el salón de actos de la Cárcel Modelo se verificó hoy un Consejo de guerra para juzgar y fallar la causa seguida contra el paisano Guillermo Fuentes Notario, por haber faltado de palabra a un oficial del Ejército. El Tribunal está formado por el presidente, D. Fernando Acebedo, teniente coronel de Wad-Rás, y los vocales propietarios capitanes D. Pedro Sánchez Gómez, D. Gabriel Rodríguez, D. Alfonso Cano, D. Santiago Albert, D. Ramón Bobé y D. Joaquín Cortés.

El juez instructor de la causa es el comandante de Caballería D. Juan Fernández Gollín, y el fiscal el capitán Sr. Ruiz Morales. De la defensa del procesado está encargado D. José Lasso de la Vega.

A las diez en punto quedó constituido el Tribunal, siendo conducido el procesado a su presencia.

Leída por el juez la sumaria, declara el procesado, diciendo no ser cierto que el tal jefe faltase de palabra a ningún oficial ni soldado en aquella tarde del día de la huelga en que fue detenido en la gloria de Quevedo.

Explica su presencia en el lugar del suceso. El fiscal hace el relato del hecho, basado en la declaración de una brigada, que es el principal testigo de cargo, pidiendo para el procesado la pena de dos años de prisión correccional.

El defensor niega la exactitud de los hechos en que se funda la acusación y pide la libre absolución de su patrocinado.

El acto duró escasamente media hora, quedando reunido el Tribunal para deliberar.

La sentencia no se conocerá hasta que, con arreglo al procedimiento de Justicia militar, sea aprobada por el capitán general.

ACCIDENTE DE AUTOMOVIL

Peligros de los peluceros

LONDRES 26 (7 m.). Dicen de Nueva York que cerca de los Angeles voló el automóvil que ocupaban el célebre actor cinematográfico Francis Ford, conocido por el Conde Hugo; la actriz Lucille y el operador de una casa americana.

El automóvil quedó convertido en un montón de astillas.

El Conde Hugo resultó muerto, Lucille, con el cráneo fracturado, y el operador, con graves lesiones.

Ambos artistas se proponían terminar la impresión de una magnífica película.—Veg.

POR TELEGRAMA

Detalles de la catástrofe ferroviaria

El factor, procesado. Recepción suspendida.

VALLADOLID 26 (7 m.). Han llegado las familias de algunos heridos; éstos mejoran y son atendidos en salas de pago del hospital de esta población; los gastos corren de cuenta de la Compañía del Norte.

El factor de Matapozuelos, Néstor Rodríguez, está preso en Olmedo, cuyo Juzgado se asegura que ha terminado ya el sumario y que dictará auto de procesamiento contra él.

Se ha acordado abrir una suscripción en favor de la viuda de Aniceto Zurro, muerto en el choque, la cual ha quedado en situación angustiosa y con cuatro hijos.

La recepción que en honor de los asambleístas médicos había de celebrarse en el Ayuntamiento se ha suspendido en señal de duelo por la muerte del doctor Sangrador, víctima de la catástrofe. La próxima asamblea se celebrará en Salamanca.—Benito.

HONOR DEFENDIDO

UN CAPITAN TIENE A SU ESPOSA Y MATA AL ACOMPAÑANTE

En confirmación del rumor que recogimos ayer, los hechos resultan los siguientes: El capitán Melilla 26 (7 m.). En esta ciudad ha ocurrido un sangriento suceso, produciendo gran sensación por sus trágicas consecuencias y por la naturaleza de los protagonistas.

Dos años hace próximamente que vino aquí, destinado a la Policía indígena, el capitán diplomado de Infantería D. F. de la C. F. Su fama con su esposa, en una casa de las principales calles de esta población, el Sr. de la C. F. se granjeó inmediatamente las simpatías de cuantos le trataron.

El matrimonio vivía felizmente, al parecer, aunque algunas personas empezaron a sospechar de la fidelidad de la esposa al observar las deficiencias que tenía para un empleado del Cuerpo de Convoys.

Desde un día en que la sorprendieron por las afueras de la población acompañada del susodicho empleado parecían confirmarse las sospechas.

NUEVA CATÁSTROFE FERROVIARIA

CHOQUE DE DOS EXPRESOS

VEINTE HERIDOS

Cuando esta mañana llegamos al Ministerio de la Gobernación nos enteramos extrañamente de un nuevo choque de trenes ocurrido, como el anterior, en la línea del Norte, al cual se le conceda extraordinaria importancia y gravedad.

Se hablaba de que en el trayecto perteneciente a la provincia de Burgos habían choques esta madrugada los expresos números 3 y 4.

Los números pares son los trenes ascendentes y los impares descendentes.

Lo que dice Sánchez Guerra.

A la hora de costumbre el ministro de la Gobernación recibió a los periodistas, diciendo lo siguiente:

No tengo nada más que un telegrama de Zaragoza (va inserto en otro lugar) y uno gravísimo, que acaba de llegar, en el que se me da cuenta de que en la estación de Santa Olalla (Burgos) ocurrió un choque de trenes.

El gobernador de Burgos me comunica que sale para el lugar del suceso, desde donde me informará.

Desconozco por ahora el alcance de esta catástrofe. Sólo sé que hay unos cuantos heridos, no graves, por fortuna.

Los trenes que chocaron fueron el expreso que salió de Madrid anoche a las nueve para Hendaya y el también expreso, procedente de Irún, que venía hacia Madrid.

No tengo más detalles del suceso.

Detengo, interrumpiendo, porque en el expreso de anoche, a las diez, salió mi hijo pequeño para San Sebastián; pero creo, según informes que demandé de la Dirección general de Seguridad, que el expreso que chocó fué, como ya he dicho, el que ha salido de Madrid ayer a las nueve de la noche.

El ministro, con un semblante de tristeza, a lo que no nos tiene acostumbrados, se ha despedido de los reporteros, ofreciendo comunicarnos por la tarde las nuevas noticias que tuviese de esta lamentable catástrofe, cuya repetición pone espanto en las gentes.

La versión del presidente.

El presidente del Consejo, al recibir esta mañana a los periodistas, hizo la siguiente noticia del choque de trenes en la estación de Santa Olalla en esta forma:

El primer expreso, que salió anoche a las nueve de Madrid, y el que salió de San Sebastián a las diez, han chocado esta madrugada en la estación de Santa Olalla.

Aunque el choque tuvo lugar en circunstancias que no son las de una catástrofe, sólo se dispone de una, y en ella está parado uno de los trenes, habiéndose precipitado el otro en él.

Si duda ha habido descuido por parte de alguien para que se produjera el siniestro, que, afortunadamente, no ha llegado a alcanzar proporciones importantes.

Se sabe que entre heridos y contusos hay veinte personas y que los destrozos del material han sido pequeños.

La primera noticia del choque la ha tenido el Gobierno por un telegrama del gobernador de Burgos, fechado a las nueve de la noche.

Annuncia ese gobernador que sale para el lugar del suceso.

También ha marchado el Juzgado de instrucción. El tren que viene de San Sebastián ha pasado ya para continuar su viaje a Madrid.

Manifestaciones del vizconde de Eza.

Al recibir esta mañana a los periodistas el ministro de Fomento, les comunicó que tenía que darles una mala noticia: los dos expresos, 3 y 4, de la línea del Norte, de las diez de la noche, han chocado en la estación de Santa Olalla, entre Miranda de Ebro y Burgos, sabiéndose que del choque habían resultado heridos unos veinte viajeros.

El vizconde de Eza manifestó que no se explicaba lo sucedido, por haber en el día de hoy un suceso que no es—indica—que una de ellas estuviera inutilizada, sufriendo reparaciones.

Expuso el ministro que por la División de ferrocarriles se habían cursado las correspondientes órdenes.

Se sabe que el Juzgado ha comenzado a actuar.

También parece ser que los heridos son leves y que el tren número 4 ha reanudado el viaje.

De todos modos—terminó el ministro, contrariadísimo—no puedo ocultar ni debo mi desagrado.

En la estación del Norte.

Nada más tener noticia de la nueva catástrofe ferroviaria, nos dirigimos a la estación del Norte, en donde, gracias a la amabilidad del jefe, D. Francisco de Arce, adquirimos los detalles que insertamos a continuación.

Deposito a las siete de la mañana de hoy en la estación de Santa Olalla, se ha recibido en la estación del Norte de Madrid un despacho telegráfico firmado por el jefe de aquella, en el que se da cuenta del choque de trenes allí ocurrido, explicándole en la siguiente forma:

En la estación de Santa Olalla se encontraba apartado el tren expreso núm. 3, por la circunstancia de haberse establecido vía única entre aquella estación y la de Castell.

Hasta 100 pesetas, una peseta; hasta 200, dos; hasta 300, tres; hasta 400, cuatro; hasta 500, cinco; hasta 1.500, seis.

En los juicios de desahucio que se funden en falta de pago, si la renta anual no pasa de 500 pesetas, percibirán por toda la tramitación, incluso el lanzamiento, el juez el 3 por 100 y el secretario el 4 por 100 de la renta anual.

En los superiores a 500 pesetas de renta anual o inferiores a 1.000 pesetas, además del tipo anterior, devengarán sobre la diferencia: el juez el 1,50 por 100 y el secretario el 3 por 100.

En los casos de 1.000 a 1.500 pesetas, límite de percepción, además de los tipos anteriores, cobrarán por la diferencia: el juez el 0,50 por 100 y el secretario el 1 por 100.

En ningún caso el importe de los derechos del juez y secretario bajará de seis pesetas ni excederá de 75, que se distribuirán entre ambos con arreglo al tanto por ciento de participación que se les asigna en el párrafo anterior.

En los desahucios en que se formule oposición, el juez percibirá el 0,50 por 100, y el secretario el 1.

Cuando el desahucio se funde en las causas primera y segunda del art. 1.562 de la ley de Enjuiciamiento civil, ó se dirija contra cualquiera de las personas designadas en el número segundo del 1.565, devengarán el juez 15 pesetas y el secretario 20.

Los adjuntos percibirán sus derechos con relación a la tarifa de juicios verbales, salvo en los casos de 1.º, 2.º y 3.º, en los que percibirán, por el tipo anterior, el 0,50 por 100.

Los alguaciles percibirán dos pesetas en los desahucios, cuya renta anual no exceda de mil, y tres en las que pase de esta cantidad. Si practicasen lanzamiento, cobrarán derechos dobles.

En el caso de lo convenido en acto conciliatorio, devengarán el juez la cuarta parte, y el secretario las dos terceras partes de lo que asigna para los juicios verbales, y el alguacil la totalidad.

Reglamentación de las incidencias y aseguramiento de bienes. En éstos percibirán, el juez, 15 pesetas; el secretario, 25, y el alguacil 3.000 pesetas, el juez el 1 por 100, el secretario el 1,50 y los alguaciles cuatro pesetas. Desde 3.000 hasta 10.000, límite de percepción, cobrarán sobre la anterior tarifa el juez y el secretario, 0,25 y 0,50, respectivamente, y los alguaciles dos pesetas más.

Por el acto de consentimiento ó consejo para contraer matrimonio, el juez dos pesetas y el secretario tres.

Por el depósito de una persona, el juez 10 pesetas, el secretario 15 y los alguaciles cinco.

Por cada legalización de libro de comercio percibirán el juez y el secretario una peseta cada uno. Si el libro excede de 500 folios, cobrarán dos.

En el expediente de depósito de mercaderías, el juez dos pesetas, el secretario 10 y los alguaciles cinco.

Se regula también lo que se haya de percibir por exhortos y cartas órdenes é informaciones posesorias.

Los fiscales, por cada dictamen, percibirán tres pesetas si corresponde al Juzgado municipal y cinco al de primera instancia.

Los peritos cobrarán en cada expediente civil cinco pesetas, y si es tasación de muebles, dos. En ningún caso podrán percibir los peritos más del 10 por 100 de lo litigado.

Los alguaciles, para guardia de bienes embargados, cada día cinco pesetas y cada noche ocho.

Todos los negocios incoados con anterioridad a la fecha en que se pongan en vigor estas Arrendas se regirán por Real decreto de 4 de Diciembre del 83.

VIDA MILITAR

Destinos.—Mañana se publicará una propuesta de destinos de jefes y oficiales de Artillería é Infantería.

Se concede el relevo voluntario al mayor de Intendencia D. Luis Contreras López Mateos.

Se autoriza cambio entre sí de destino los auxiliares de oficinas del personal de Artillería D. Cosme Padilla y D. Rogelio Balmonte.

Profesorado.—Destinase de profesor a la Academia de Intendencia al oficial primero D. José Martí Urbina.

Se anuncia concurso para cubrir una vacante de comandante profesor en la tercera sección de la Escuela Central de Tiro.

Se concede la cruz blanca del Mérito Militar al capitán de Ingenieros don Francisco Delgado.

Guardia civil.—Se concede eliminación de la escala de aspirantes a ingreso en la Guardia civil, al primer teniente de Infantería D. Ricardo González-Alegre.

Gratificación.—Se concede la gratificación de efectivo al teniente coronel de Estado Mayor D. Francisco Hidalgo Martínez, y de la industria al coronel de Artillería D. Félix Bona Linares, con destino en el Centro Electroquímico.

Junta facultativa.—Se designan para formar parte de la Junta facultativa de Intendencia a los subalternos D. Juan Gazo y D. Antonio Oliver.

NOTA OFICIOSA

EL ASUNTO DEL GAS

Por servicio a domicilio, 11 pesetas de ganancia.

El alcalde ha facilitado hoy a los periodistas la siguiente Nota oficial:

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

LA GUERRA EN ORIENTE Y EN OCCIDENTE

No se vislumbra en el vasto teatro oriental de la lucha operaciones activas, cuando precisamente en estas regiones se realizan las más acerbadas y curiosas maniobras estratégicas de esta campaña; pero el estado de descomposición y de disgregación interna de la gran nación moscovita exige un compás de espera, ya que no es factible que parta la agresividad belica de las tropas rusas.

El tirano Kerensky tendrá que batirse más contra el enemigo exterior; además, el mencionado generalísimo está bajo la presión del crecimiento de las corrientes pacifistas, y sus relaciones con las potencias aliadas no son, por otra parte, todo lo buenas que fueran de desear, como lo prueban los conceptos que a diario recoge la Prensa moscovita contra los periódicos franceses.

Descartada, pues, la acción guerrera de los aliados de la Múltiple Entente en tierras orientales, y añadiendo que en el sector de Salónica no son posibles nuevos desembarcos, ya que las comunicaciones en todos sentidos impiden el avance de las huestes de Sarail, resulta a la postre que todas las iniciativas marciales de los aliados tienen forzadamente que concretarse al teatro occidental de operaciones. Venimos lo que en el suceso y aventuras legados a los ojos de la realidad puede ocurrir.

El Ejército belga, tan sufrido, tiempo ha, en los comienzos de esta interminable opresión, no da, en los tiempos que corren, ocasión de hablar de él; y eso que las últimas refriegas batallas han escogido por zona de acción el límite fronterizo del bosque de las tropas belgas se mantienen desde muchos meses hace en una tenaz defensiva, tal vez porque se agotaron en absoluto todas las fuentes de reclutamiento, y ya marchando el infortunado Ejército en un irremediable decrecimiento numérico.

El Ejército francés también ha llegado al límite de la eficacia, conservando la integridad de sus efectivos elevados con grandísimo trabajo y a costa de haber paralizado por completo la vida nacional. No ha de pasarse mucho tiempo sin que nuestros vecinos aminorar llegar este desvel y empuen, en cuanto al número, a seguir la política de amonioración, que es franca confesión de derrota.

Los ingleses, en cambio, aun pueden traer más gente a la línea de fuego, aun cuando la situación de Irlanda y de Gales no consiente agotar los recursos del reclutamiento, ni aun hecho en el caso de que se pudiese tolar sacar Inglaterra nuevos recursos de pelea, si bien no en proporciones aterrantes.

Lo que no cabe duda es que con las ofensivas briosas y arrolladoras no se consigue romper el frente germano, y si tan sólo aminorar los contingentes propios en empresas irrealizables. En estas condiciones, parece esperar a la próxima primavera y

